
PROPUESTA DE VALOR

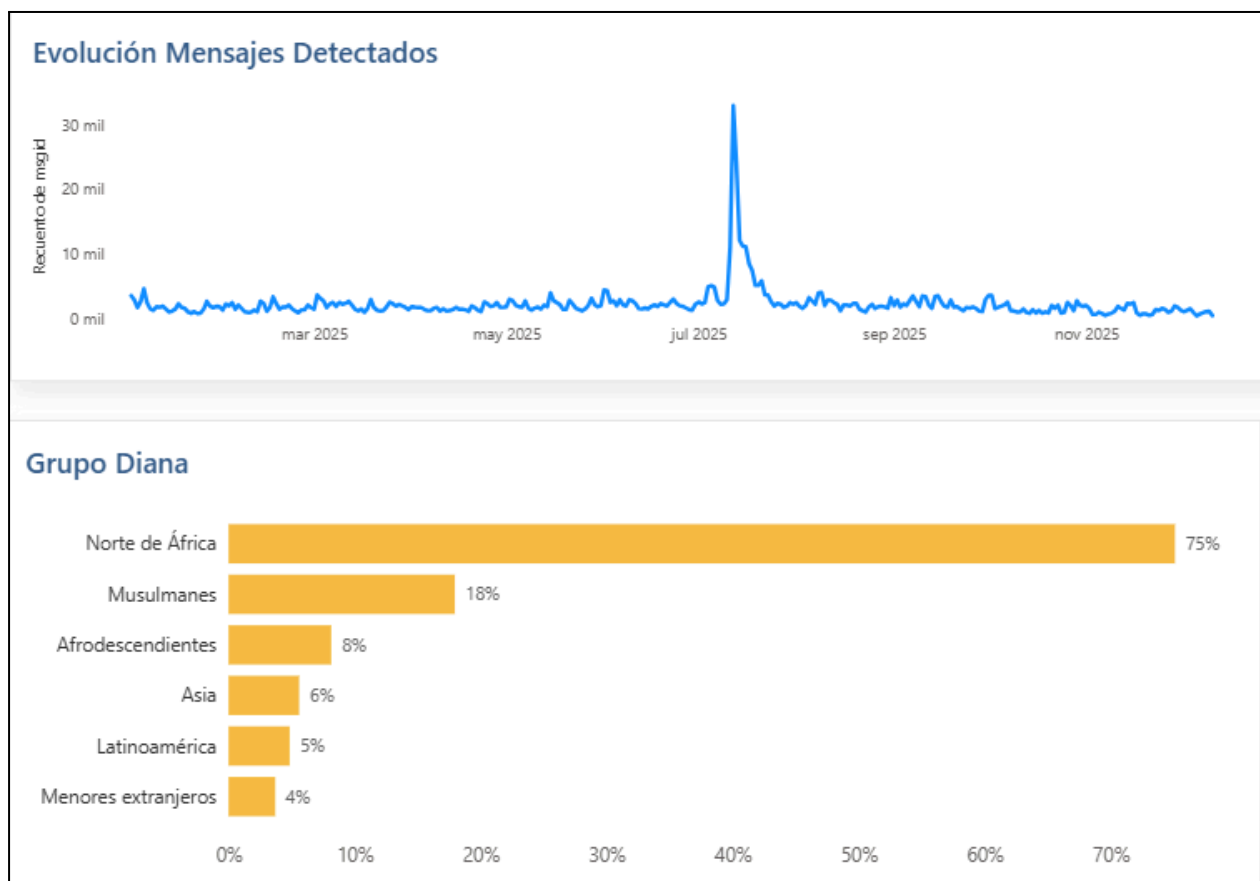
Desde hace años, escuchamos rigurosos crecimientos del ciberacoso y los peligros de internet, así como la intensificación de información falsa y de creaciones de la IA cada vez más difíciles de identificar para cierto público, pero ¿Cómo podemos usar las redes sociales convencionales sin que ellas nos usen a nosotros?

Las grandes empresas que manejan los medios optan por omitir el endurecimiento de las políticas que regulan el lenguaje y el odio, y cada vez son más permisivos con la información ficticia o generada por programas que no llega a ser 100% veraz.

Más allá de ser meras víctimas pasivas, los menores actúan como esponjas frente al entorno digital, donde el acceso constante a discursos polarizados y desinformación moldea activamente su visión del mundo. Al estar inmersos en ecosistemas donde el odio directo se normaliza a través de algoritmos y redes sociales, muchos jóvenes terminan mimetizando y reproduciendo estas conductas abusivas como una forma de pertenencia o autoafirmación.

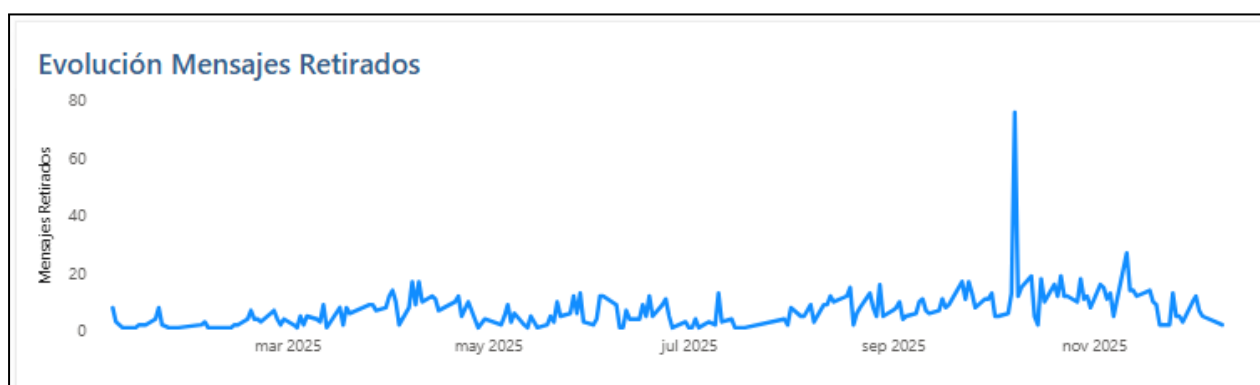
Esta exposición temprana no solo los vulnerabiliza, sino que los convierte en agentes activos que aprenden, procesan y potencian prejuicios, integrando la hostilidad digital en su lenguaje cotidiano y perpetuando ciclos de discriminación que nacen de lo que consumen en sus pantallas.

Para entender la urgencia de nuestra solución, basta con mirar los datos reales de 2025. El odio en redes no es un ruido de fondo constante; funciona por oleadas explosivas que los moderadores actuales no pueden contener, como demuestra el pico radical de toxicidad registrado en julio.

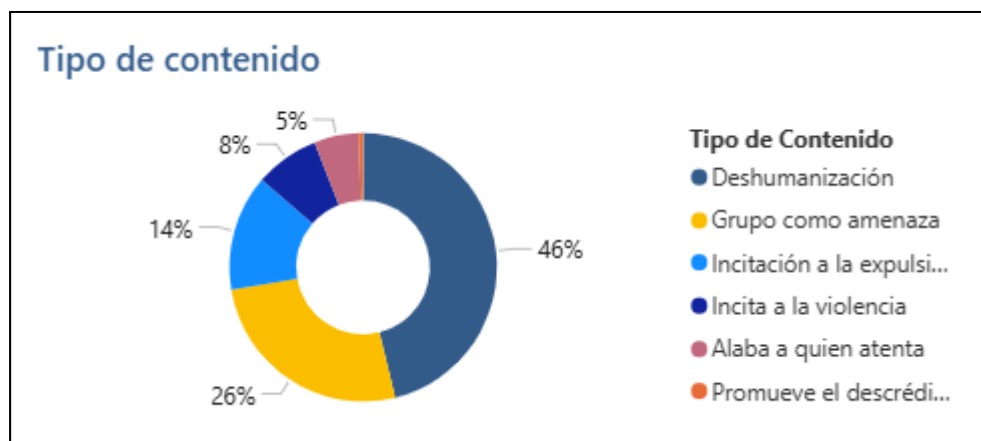


Fuente: OBERAXE, Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones.

Queda en evidencia cómo el racismo se consolida como una de las formas más prevalentes y agresivas de abuso en las redes sociales. Como se observa en la siguiente gráfica, existen picos alarmantes que superan los 30000 registros, lo cual suele coincidir con eventos mediáticos que disparan oleadas de odio coordinado



Fuente: OBERAXE, Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones.



Fuente: OBERAXE, Ministerio de inclusión, seguridad social y migraciones.

Frente a esta pasividad corporativa, nuestra plataforma surge no sólo como una alternativa, sino como una respuesta necesaria y urgente. Hemos decidido dejar de esperar a que los algoritmos tradicionales desarrollen conciencia propia y, en su lugar, hemos construido un ecosistema donde la tecnología actúa a favor de la seguridad del usuario, y no en su contra. Nos alejamos de las dinámicas de confrontación para crear un espacio donde puedas estar tranquilo, brindando los siguientes aspectos:

- **Filtros de Toxicidad en Tiempo Real:** Nuestra IA detecta y neutraliza el lenguaje hiriente antes de que llegue a ti.
- **Conexiones Constructivas:** Un espacio donde el debate existe, pero la agresión no tiene cabida.
- **Desintoxicación Digital:** Disfruta de la interacción social sin la ansiedad del cyberbullying o el hate-speech.
- **Entorno Seguro para Menores:** El acceso a nuestra plataforma está estrictamente condicionado a la supervisión constante de un adulto. No permitimos la navegación autónoma de menores; creemos firmemente que la tecnología solo es segura cuando hay una guía responsable detrás, por lo que bloqueamos el acceso de cualquier perfil joven que no esté vinculado a una tutoría activa.

Compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Continuando con el objetivo del proyecto, buscamos transformar la convivencia digital con una tecnología que proteja a las personas, alineándose estratégicamente con ciertos Objetivos de Desarrollo Sostenible:



ODS 3 (Salud y Bienestar) → Nos enfocamos en la protección de la salud mental de los usuarios. Las agresiones en línea y el ciberacoso son impulsos directos de ansiedad, depresión y estrés, por ello nuestra tecnología actúa como una barrera de prevención ante estos estímulos negativos.



ODS 5 (Igualdad de Género) → Trabajamos para cerrar la brecha de la violencia digital que afecta de manera desproporcionada a mujeres y niñas, erradicando agresiones verbales y discursos de odio para permitir expresarse plenamente a aquellas que no lo hacen por temor a ser víctimas de acoso digital.



ODS 10 (Reduccion de las desigualdades) → Nuestro proyecto actúa directamente sobre la raíz de la exclusión digital al combatir los discursos de odio y la discriminación que sufren frecuentemente los grupos más vulnerables. Al garantizar un entorno libre de agresiones, promovemos la inclusión social y política de todas las personas, sin importar su origen, religión, identidad o capacidades.



ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) → Al implementar herramientas que bloquean las agresiones verbales, fomentamos una cultura de paz y respeto mutuo, garantizando que el espacio virtual sea un entorno seguro donde prevalezca la justicia social y el diálogo constructivo entre los participantes.

